



I 61b

En lo alto de la sierra  
hay un rico labrador

y aquel tal tenía una hija  
más bonita que un sol.

Namorouse o cura dela  
í o día que a bautizou.

Siete años la tuvo acultas  
y aoutros siete la alcutrou.

Al cabo de los siete años  
la infanta se murió.

“Cuerpo lindo, lindo cuerpo,  
¿donde te enterraré yo?

Debajo del altar mayor  
donde misa, ay, digo yo.”

Ca capiña, ay, do seu sombreiro  
ia terriña lle apañou,

ca punta do seu bastón  
ia terriña lla calcou.

Un lunes por la mañana  
decir misa madrugou.

Viniera una voz del cielo  
desta manera le habló:

“Sácate de ahí, malvado,  
sácate de ahí, traidor,

ni estás para decir misa  
ni para alzar al Señor,

tu alma está en los infiernos  
más negrita que un carbón.